

h15

39

415

REUNION DE LOS CONGRESISTAS DE HABLA ESPAÑOLA EN LA SALA+  
-CINEMA DE LOS "CIRCULOS DE LOS CONGREGANISTAS (JESUITAS).

En la pared del fondo hay una gran bandera de la España franquista dentro de un marco de madera dorado. En la parte alta de la bandera se ven el copón con la hostia simbolizando la Eucaristía. En el centro, una gran fotografía de Franco. Al pie de éste, la inscripción siguiente: Vinculum Caritatis.

Empieza la sesión a las once.

El Cardenal Gomá preside el acto: a su lado se sientan el representante del Gobierno de Hungría y el Nuncio de S.S. en Bolivia, más once Obispos de la América latina. El público en su mayoría se compone de americanos (unos ciento veinte). Los hay también españoles y españolas, tocados con boina roja.

Se da lectura al telegrama de adhesión de la Adoración Nocturna española y al del General Jordana que envía en nombre del General Franco. Esta adhesión es recibida con grandes aplausos.

El sacerdote Anastasio Granados lee un trabajo acerca de los sacerdotes muertos por los rojos. Asegura que lo han sido por ser sacerdotes. Cree que el número de ellos es próximamente de 6.000, más 10 obispos. Afirma que son mártires. Refiere algunos casos (ocho), como el del Chantre de la Catedral de Toledo, el del Dean de la misma Catedral, etc., que, dice, murieron heroicamente.

La señorita Ana María Ratti Aguerre, de Uruguay, lee su trabajo sobre la Acción Católica y la Eucaristía.

Habla don Mariano Puigdollers que viene en representación del Ministro de Justicia del Gobierno de Franco. Dice: España está engendrando una nueva nación con dolores de madre. Dolores sufridos por una España cristiana. Sin Cristo no nos interesa la Patria. Relata la muerte de sus hijos. En materia de legislación nada hacemos sin pedir luces a S. Emma, el Cardenal Gomá". En las escuelas ha sido implantada la salutación evangélica que deben contestar todos bajo el control de los inspectores". "El saludo racista es demasiado estrecho para nosotros" (Grandes aplausos). La Compañía de Jesús ha sido restaurada de hecho y de jure. El Generalísimo es eminentemente español y eminentemente católico. Nuestra guerra es Cruzada del mundo entero".

El P. Vilarriño habla a continuación. Dice que, en cuanto a los sacerdotes y católicos asesinados en España por los rojos, el Papa tendrá que hacer una canonización global, como la de los mártires de Zaragoza y de Lyon. Cuando el clero había llegado en España a un elevado nivel de preparación y capacidad cultural y moral, Dios ha permitido que el Angel exterminador pasara. Los seglares han sufrido igualmente el martirio. En cuanto al Ejército español es éste actualmente el más católico de cuantos ha habido. El valor de los soldados es incomparable. "Es verdad que hay algunos defectillos; pero esto es accidental: el conjunto es admirable, empezando por el Generalísimo. En todas partes a donde llega restablece la tranquilidad y el bienestar. En Bilbao a poco de ser liberado, teníamos todo: orden material, moral y religiosos. Muchos católicos desgraciadamente no comparten la orientación y la actitud de los católicos españoles y siembran confusiones: hay que ir donde van los católicos, y si no van es porque ellos no son verdaderos católicos, son católicos tibios. "España es la nación más grande en su conjunto entre todas las naciones, al menos entre las que yo conozco. (Grandes aplausos".

Mons. Edward, Obispo de Chile, pronuncia una alocución calurosa, adhiriéndose a la España de Franco. Hemos recibido de España el amor de la Virgen. Pide que cuando sea restaurado el Monumento del Cerro de los Angeles, lo sea por todas las Repúblicas españolas. "¡Viva España! ¡Viva Franco!".

Mons. Darío. Obispo mejicano. "Cristo quiere resucitar en Méjico, en España y en todo el mundo mediante el amor, mediante la caridad, mediante la Acción Católica".

Mons. Tomás Aspe, Obispo de Cochabamba, en Bolivia. Dice que su preocupación constante, objeto de sus elububraciones de estos dos años ha sido el Caudillo de los ejércitos españoles. Cuando se quería labrar la frase lapidaria y funeraria de que España ha dejado de ser católica, centenares de millares de españoles se levantaron a defender su religión y a morir con las armas en la mano. Treinta y cinco años hace que vivo fuera de España -pues soy español auténtico-; pero no he perdido contacto con mi patria. Franco es el moderno Pelayo que reconquistará España. El 85% de los españoles de Bolivia son nacionalistas (de Franco) y saludan con el saludo del Caudillo, como yo lo hago". (Levanta el brazo al estilo romano, aclamando al Caudillo: y lo mismo hacen algunos del público).

Un obispo de la República del Salvador habla para decir, entre otras cosas: "Pidamos que Dios salve a España y al mundo por medio del Generalísimo Franco".

Habla también el Obispo de Tucumán, Mons. Barrère, que dice: "Feliz esta guerra (la de España) que permite resucitar a España. "Saludo a España".

Finalmente habló el Cardenal Gomá. Espiezo dando un abrazo en nombre de España al representante del Gobierno de Hungría y al Nuncio de S.S. en Bolivia (al representante de España en América).

Propone que en nombre de los presentes se envíe un telegrama de adhesión a Franco. Así se acuerda.

Dice que anoche, cuando subió al altar (para la misa de la Adoración nocturna), pensó en España. "Yo me decía: ¿Acabará pronto la guerra?. Hace poco tiempo que pregunté al Generalísimo: "Tendremos guerra para todo el año?-No", me contestó el Generalísimo". "La paz, que venga la paz; no mediante compromisos o reconciliación: que venga la paz a punta de espada". "Puesto que los rojos están vencidos, que se rindan". "Queremos la pacificación por las armas. De otra suerte, volveríamos a lo de antes". "En España tendremos después serios problemas: la reconciliación de los espíritus, porque todos estamos divididos: el hermano ha combatido contra el hermano. Hemos armado un batiburrillo del que no sé cómo saldremos".

Budapest, 28 de Mayo de 1.938.

---

CONGRESO EUCARISTICO DE BUDAPEST.

(De "El Correo Español" - 2 de Junio de 1.938; )

## ESPAÑA Y EL CATOLICISMO .

El Cardenal Pacelli, Legado Pontificio en el Congreso Eucarístico de Budapest y Secretario del Estado, ha pronunciado palabras que encierran un extraordinario interés. Interés que no queda limitado al acto del Congreso, sino que se extiende en el tiempo y en el espacio. Hasta llegar a nosotros y a nuestra España. No en vano la Iglesia Católica es universal y para todo el universo habla.

El ilustre purpurado ha condenado el comunismo en términos de gran energía demostrando, una vez más, su incompatibilidad con las doctrinas de la Iglesia. Queda bien claro, nuevamente, por lo tanto, que toda alianza con el marxismo es una alianza CONTRA el Catolicismo.

Pero hay más; el Cardenal Pacelli ha trazado con manos maestras la doctrina de la Iglesia respecto a los sistemas de gobierno aplicados por los distintos pueblos.

Una sola condición: "La Iglesia, ha dicho, sigue la evolución de las diversas naciones con el amor de una madre para sus hijos, a condición de que la Ley Divina se respete y que la salvación de los hombres esté asegurada."

Cumplido este indispensable requisito, la Iglesia no interviene en el sistema de gobierno de los pueblos. Bien al contrario, es cada uno quien debe agenciarse en buscarlo. "Cada pueblo, dijo el Legado, ha de esforzarse en determinar por sí mismo y sobre un plan práctico su suerte y su felicidad, de acuerdo con sus necesidades vitales, su situación general y sus propios elementos."

Queda, pues, bien claro. Mientras "La Ley Divina se respete y la salvación de los hombres esté asegurada" la Iglesia dice que cada país DEBE buscar por sí mismo, y en la forma que crea conveniente, el sistema de gobierno que mejor le cuadre. Lo que sí hace la Iglesia es reservarse el derecho de determinar cuáles son los Gobiernos que ofrecen garantías suficientes de que será cumplido el requisito exigido.

Y en el caso de nuestra España, la Santa Sede, y de consiguiente toda la Jerarquía, tiene bien determinado cuál es el Gobierno bajo el cual la Ley Divina es respetada y cuál es aquél bajo cuya férula es escarnecida.

De nuestro lado, por lo pronto, se combate contra el comunismo, enemigo de la Religión. Del otro lado está el comunismo. Esto sólo justifica ya, desde el punto de vista de la Iglesia, nuestra Causa.

Pero aquí, además, la Ley Divina es respetada, como lo prue-

ba el sentido decididamente católico que está dando a su gestión el Gobierno Nacional. Reconociéndolo así, la Santa Sede, mantiene con nosotros relaciones normales, mientras que las tiene totalmente interrumpidas con el sedicente gobierno de Barcelona.

La verdad y la justicia de nuestra Causa ha quedado, pues, brillantemente probada, una vez más, ante el mundo católico. Obligación tienen, pues, los católicos del mundo entero de reconocer nuestro derecho.

No puede, por lo tanto, atacárenos en nombre de un catolicismo blandengue y desvaído, por el sistema de gobierno que nos estamos dando. Tenemos el deber de darnos, como todos los pueblos, el que mejor nos convenga, como ha dicho la representación de la Silla de Pedro en Budapest, siempre que cumplamos la condición de respetar los derechos de la Religión. Y de que la cumplimos es buena prueba la presencia de un Nuncio en Burgos y su ausencia de Barcelona.

Que no se lancen, pues, calumniosas acusaciones, porque la Iglesia tiene ya bien fallado el ~~pe~~ pleito a nuestro favor.

Nuestra España, nuestro Caudillo, nuestro Gobierno Nacional, nuestra Falange Española Tradicionalista son católicos íntegramente españoles y son íntegramente españoles porque son católicos.

Y el que así no lo entienda, consciente o inconsciente mente, hace el juego a los rojos.

-----

(De "ARRIBA ESPAÑA", 12 de Junio de 1.938.)

DIA Y NOCHE.

Destacamos hoy, como nota suma de esta hora, la palabra sobria y encendida del Cardenal Pacelli, en el Congreso de Budapest.

"Nunca -ha dicho- alabaremos bastante los esfuerzos sobrehumanos de los hombres de Estado que se preocupan por recucir, bien con la educación, bien con la fuerza, los instintos de los perturbadores de la Paz Social". El Eminente Purpurado ha tenido presente, en esos instantes emocionado de su alta oración Eucarística la gran batalla de Moscú contra Roma. Y con Roma los nombres de Alemania y España, fuertes e infranqueables diques del comunismo en Occidente. La justa alabanza a esos tres Estados que se han puesto del lado de la Justicia y de la Paz, viene del Secretario del Santo Padre, con la calidad y autoridad que esto supone. Por la parte que a España toca, reiteramos nuestro agradecimiento a la Santa Sede que reconoce el empeño espiritual de salvación de los grandes valores del alma, en que está empeñada, con la guerra. Entre Roma y Moscú hemos elegido la Verdad, el Amor y la Justicia, que es la Cátedra de Pedro, impidiendo, con el sacrificio de la sangre y el dolor de la guerra, que la barbarie estableciera su imperio satánico de la Mentira, del Amor libre y de la Injusticia. Y reconoce muy oportunamente el Eminentísimo Cardenal que la educación y la fuerza anticomunistas, por muy fuertes y sólidas que sean, deben venir informadas y movidas por el Espíritu: de lo contrario, serán cuerpo sin alma". Pues esta observación, precisamente nos llena de indecible gozo, al constatar una vez más, que la Falange va calcada al espíritu y a la letra de la Iglesia de Roma. La Falange afirmó, con claridad y ardor, la necesidad urgente de una vuelta franca al reino del Espíritu. Toda su Doctrina es médula espiritualista de la Vida. Lo Religioso y lo Católico -proclamó- junto con lo Militar, son las dos únicas expresiones y razones para el vivir del hombre. Todo lo demás, lo que envuelve pasión, egoísmo, materia al fin, es infigno del hombre; le ata ferozmente al cuerpo que se corrompe, en gusanos y ceniza, con la muerte. Y en el "ser" de la Falange está esa afirmación que "mira al hombre como portador de valores eternos", concepción Católica, Apostólica, Romana del hombre y de la Vida.

Desde los primeros días de nuestra Cruzada -en aquel julio, acaso demasiado lejano en la lección y en la emoción- dijimos en estas mismas columnas, que la forma perfecta del Estado anticomunista era la forma de la Falange. A otros sistemas totalitarios les puede faltar, o les falta -somos leales a la verdad- está médula y fuerza espirituales del alma, de la Fé, de la Moral, de la Religión Católica. A la Falange, nadie, que no sea calumniador,

apasionado o grosero, le podrá tildar de heterogénea, confusa tibia, violenta, en frente de la Verdad de Cristo. Un lenguaje rotundo y clamoroso de "hechos", de "obras" ha demostrado la reverencia, la fidelidad, el espíritu pronto y generoso -por español y joven- hacia los Dogmas de la Fé, hacia la vida evangélica, hacia la Voz del Papa y de sus Obispos. Legítimo consuelo, éste de las palabras del Cardenal Pacelli. En días de persecución sorda y ladina: cuando ~~al~~ la calumnia se ceba precisamente en nuestra exacta catolicidad: cuando somos escarnio de la mala pasión y escándalo de los fariseos, la gran Voz de Roma da la norma completa; ideal, de los verdaderos hijos suyos que la defienden contra el rencor de Rusia; esta "educación, fuerza, pero con el alma". Y eso es la Falange. "Sentido religioso y militar de la Vida. Mitad monjes y mitad soldados."

-----